

**D**ESDE el 25 de noviembre de 1978 a hoy la literatura gallega registra cuatro bajas muy dolorosas: Lorenzo Varela, Luis Seoane, Darío Álvarez Blázquez y Celso Emilio Ferreiro. Dos de ellos realizaron, como intelectuales y concienciadores, como incitadores de propuestas humanistas, una obra, en el mapa de la cultura gallega, verdaderamente extraordinaria: uno, Seoane, fundamentalmente en el exilio exterior; otro, Celso Emilio, en el destierro interior. Los cuatro, sin embargo, fueron compañeros de armas: leales a una línea ética, galleguistas y hombres del más legítimo humanismo progresista. La muerte se los llevó antes de que cumpliesen los setenta años, cuando estaban en plena lucidez y en un contexto de libertades que ellos habían acariciado.

En el caso de Celso Emilio Ferreiro, el escritor que motiva este comentario de urgencia, había un cierto desencanto, una cierta decepción política, decepción, que si se analiza con cuidado, no era tal: era tristeza ante las polémicas inútiles, los delirios de algunos y la pobreza en los planteamientos de otros; pobreza, delirios y polémicas frecuentes y dolorosos en el País Gallego.

Celso Emilio Ferreiro me acababa de entregar su último poemario, "O libro dos homenaxes", en el que canta, con más lírica que épica, a hombres como Pablo Iglesias, el Che, Machado, Castelao, Alexandre Bóveda, Lutero King, Carlos Riba, Neruda... Canta a los hombres que tuvieron fe, tal vez para recuperar alguna. Me entregó el libro para que se lo prologase, prólogo que tendrá que ser redactado en esta atmósfera de luto y de tristeza que preside el paisaje actual de la cultura gallega.

El libro —todo debe decirse— no añade gloria alguna al "currículum" de nuestro gran poeta, pero puede aclarar algo muy importante: que fue, además de un poeta de combate, de un extraordinario gladiador, una musa abierta a la amistad, a la llamada de la tierra, a la raíz familiar y a otras motivaciones, todas ellas bien representadas en este volumen cuyo capítulo esencial, ciertamente, son los poemas suscitados por los hombres cuyo hacer, literario o no, estuvo cortado por la utopía.

### Vida y obra

Pese a ser conocido por "amplias minorías", se impone un breve capítulo escolar. No se

# Celso Emilio Ferreiro: in memoriam

XESUS ALONSO MONTERO

olvide que fue poeta en lengua gallega.

Nació en Celanova (provincia de Orense) el año 1912. En 1936, sin terminar la carrera de Derecho, publica algunos versos que constituyen realmente su prehistoria. El poeta de verdad, en gallego, nace en 1955 con el libro "O soño salagado" ("El sueño sumergido"), y el poeta en grande, con "Longa noite de pedra", libro de un éxito, cuantitativo y cualitativo, insólito en la historia de la poesía gallega. Sucedió ello el año 1962. Un poeta de cincuenta años, un "viejo", se convertía en nuestra literatura en

escritor que comprometió su palabra en favor de los que sufren la Historia, en favor de los condenados de la Tierra, en favor de los argelinos de su país y de su tiempo. Desde entonces las adhesiones a Celso Emilio le vienen por la intención ética de sus palabras. De todos modos es hora ya de precisar que, ayer como hoy, los más exigentes lectores se adhieren a una ética porque está expresada con entidad estética.

Algo muy parecido sucedía en otras áreas de la Península: Salvador Espriu, Gabriel Celaya, Blas de Otero y otros. Lo que sucede es que Celso Emilio ("un



iniciador y maestro de la poesía civil. Muchas páginas posteriores fueron un constante "retorcer el pescuezo (sic) al lirismo lacrimógeno", como él decía.

Cuando en 1966 emigra a América, el recuerdo de Curros Enríquez (de Celanova, como él; lira contestataria, como él) surge inevitablemente. Señalemos también que el poeta de hoy es autor de un libro sobre el poeta de ayer (1851-1908), homenaje, en cierto modo, a una ética y a una estética. El retorno, en 1973, se produce cuando su poesía, dentro y fuera de Galicia, se cita, se recita, se canta y se reedita una y otra vez. Pero, ¿por qué?

### Asedio al acento del poeta

El homenaje en Orense a Celso Emilio en mayo de 1966 —centenares de asistentes, en su mayoría intelectuales y estudiantes— fue el homenaje a un

campesino en el tiempo de los "sputniks") introduce en el mensaje un acento de tierra castigada, de país marginado y maltratado, inédito en los colegas contemporáneos que escribían desde tribunas más urbanas e industriales. Esta delgada, esta sutil y definidora veta tercermundista conquistó lectores y corazones en unos años en que los nombres vibrantes eran Vietnam, Franz Fanon, Bolivia...

Eran los años en que el primer grupo de cantantes de protesta, Voces Ceibes (es decir, Voces Libres) encuentra en los poemas de Celso Emilio Ferreiro letra y Biblia. Eran los años en que los poetas jóvenes le imitaban, ya con fortuna, ya sin originalidad. Eran los años en que algunos críticos, reseñistas, traductores y conferenciantes desmesurábamos, a veces, el elogio, desmesura que la obra de Celso Emilio Ferreiro no necesitaba. Sin proponérselo estábamos, en ocasio-

### Algunos datos más

Quien consulte los dos gruesos volúmenes de su "Poesía completa" en la Colección Arca-longa (testá a punto de salir el tercero y último), se encontrará con varios poetas. Uno, y muy importante, es el poeta satírico, un poeta poderosamente dotado para la ridiculización, para la parodia de lo fatuo, de lo mezquino y de lo cabrón. Una vez más su poesía es controversia con la falsedad o la injusticia del mundo. Pléñese en algunos fragmentos de "Paco Pixiñas" o en ese tratado "doctoral" que se titula "Contribución al Plan de Desarrollo Económico".

Hace años, un amigo de nuestro poeta, el escritor emigrante Xosé Sesto, publicó un epitafio con este subtítulo: "Para cuando Celso Emilio se muera en el año 1100". De este epitafio seleccionamos, y traducimos, tres versos:

*En este lugar descansa  
un poeta, nada más,  
que murió de pasión por su  
pueblo.*

De pasión y de tristeza mucho antes del año 2000. ■

### CELSE EMILIO FERREIRO, EN "TRIUNFO"

"Celso Emilio Ferreiro, en la prueba de la emigración", entrevista, por José Esteban. N.º 463, 17-4-71.

"Celso Emilio Ferreiro: poeta y tierra se reencuentran", por Perfecto Conde. N.º 537, 23-6-73.

"Celso Emilio Ferreiro: poesía testimonio, emigración", por C. Estévez y M. Piernas. N.º 585, 23-2-74.

"Lorenzo Varela", por C. E. Ferreiro. N.º 829, 16-12-78.